

# RECORRIDOS BAYONA



NUEVA AQUITANIA



VILLES  
& PAYS  
D'ART &  
D'HISTOIRE



# ÍNDICE

**5 LA CONFIGURACIÓN DE UNA CIUDAD**

**10 LA CIUDAD A LO LARGO DE LOS SIGLOS**

**17 DE UN LUGAR A OTRO**

**24 PRÁCTICAS E IDENTIDADES**

**30 PLANO DE LA CIUDAD**



**1. Bayona en la confluencia del Adour y el Nive**

Mapa del curso del Adour desde Dax hasta Bayona, [Siglo XVI], Mediateca de Bayona



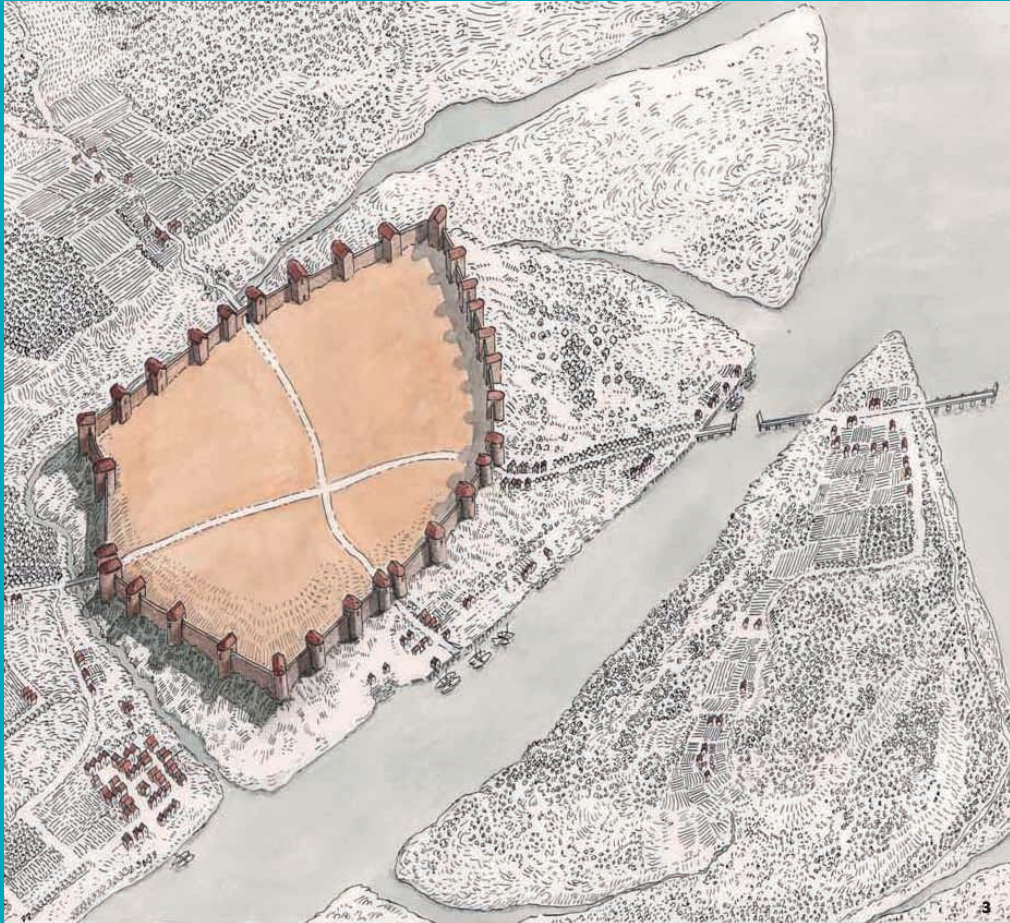
**2. Torre romana**

por el bulevar de la muralla Lachepaillet



**3. Restitución de Bayona en el siglo IV**

Dibujo de Dominique Duplantier



# LA CONFIGURACIÓN DE UNA CIUDAD

## EL PARAJE NATURAL

En la orquedad del golfo de Gascuña, Bayona se sitúa entre la llanura de las Landas y la cordillera de los Pirineos. Goza de una posición geográfica que la sitúa en el centro de los principales ejes de comunicación. La ciudad está construida en la confluencia del Adour y su afluente, el Nive, en el lugar en que el valle principal se estrecha y permite cruzar fácilmente el río. Esta confluencia está rodeada de un conjunto de colinas que dominan las tierras bajas e inundables. Los dos cursos de agua están sometidos a diario al flujo y reflujo de la marea. El Adour, un hermoso río de más de quinientos metros de ancho, antes de la ciudad, llega a Bayona tras un recorrido de trescientos veinte kilómetros desde la Bigorra. El Nive se encuentra con el Adour en pleno centro de la ciudad, tras haber recorrido setenta y ocho kilómetros, desde la región de Saint-Jean-Pied-de-Port. Reunidos, el Adour y el Nive han contribuido al desarrollo de Bayona, haciendo de esta ciudad un puerto de comercio marítimo y fluvial. La huella de los dos cursos de agua es evidente en la configuración del paisaje urbano de la ciudad.

## LA GÉNESIS DE UN TERRITORIO

Las operaciones arqueológicas llevadas a cabo desde el año 2010 revelan más de 200 000 años de asentamientos humanos en los altos de Bayona. Por lo que se ha comprobado hasta la fecha, se trata de la presencia humana más antigua de todo el País Vasco francés. La conquista progresiva de las llanuras aluviales formadas en la confluencia de los dos cursos de agua, a partir de esa altura, el control del agua, el desecamiento y la nivelación de la tierra han sido los elementos determinantes para explicar el nacimiento de la futura aglomeración.

*Lapurdum*, núcleo antiguo que ha dado origen a Bayona, nació en la confluencia del Adour y el Nive, en la orilla izquierda, sobre una colina de diez metros de altura, en medio de los pantanos. En el siglo IV, estaba rodeado de una muralla que determinó el futuro del lugar, haciendo de él un espacio protegido que reunía las condiciones para convertirse más tarde en una ciudad.

El periodo comprendido entre los siglos IV y IX, marcado por una fuerte inestabilidad política y por las numerosas y sucesivas incursiones bárbaras en los territorios aquitanos, constituye una larga fase de desestructuración urbana. La remodelación total de Bayona, en los siglos XII y XIII, enturbia también el conocimiento que



se podría tener de este periodo. Pese a todo, la ocupación del lugar parece continua hasta el siglo IX.

### CIUDAD ALTA, CIUDAD BAJA Y SUBURBIO

A partir del siglo XI y durante toda la Edad Media, Bayona se estructura en torno a los poderes religioso, militar y político, materializados, en las inmediaciones de la catedral, por la presencia del obispado, el castillo, el ayuntamiento y la picota.

Las necesidades de una población en expansión y el desarrollo del puerto, pulmón económico de la ciudad, conllevan el acondicionamiento de nuevos barrios, en las tierras bajas pantanosas, a ambos lados del Nive: así nace el Bourg Neuf y el barrio Pannecau, en la orilla derecha, y se crean las calles Port-de-Castet y Port-de-Suzeye, en la orilla izquierda. Estos fenómenos de crecimiento urbano a base de urbanizaciones, la conquista del agua y el saneamiento de las tierras en las que invertir son los elementos clave de la evolución de la configuración de la ciudad medieval. Alrededor de la confluencia, se diseñan dos barrios históricos de la ciudad: El Grand Bayonne (en lo alto, alrededor de la catedral) y el Petit Bayonne (más abajo, en la orilla dere-

cha del Nive). En la orilla derecha del Adour, en la entrada norte de Bayona, el nacimiento del suburbio Saint-Espirit, situado en el eje de circulación principal hacia Santiago de Compostela, constituye el segundo elemento determinante en la evolución de la configuración del territorio.

### UNA CIUDAD-FORTALEZA

Desde la Antigüedad, Bayona está destinada a ser una ciudad militar, debido a su posición estratégica. Desde el *castrum* romano, cuyo contorno ha establecido los límites de la ciudad durante mucho tiempo, las obras se suceden a lo largo de los siglos: las murallas antiguas se modernizan y ajustan a las nuevas técnicas de guerra, marcando la transición de las fortificaciones verticales a las fortificaciones horizontales, como en muchas otras ciudades antiguas convertidas en plazas fuertes. En Bayona, destacan dos momentos inéditos de la historia de la fortificación: la muralla inglesa medieval y los bulevares del Renacimiento. La muralla de principios del siglo XVI, que se conserva intacta, hace de Bayona un caso único en Francia que permite estudiar la aparición del sistema abastecido en Europa occidental. En el siglo XVII, las remodelaciones del conjunto fortificado



van acompañadas de la demolición de los suburbios, con el fin de despejar y proteger la zona exterior de las murallas, medida que conlleva el repliegue de la población al interior de sus muros. En el punto más alto de los tres barrios que fundan la ciudad, una fortaleza recuerda un momento decisivo de su historia: el Château-Vieux, en la ciudad alta, se construye en el siglo XII, cuando Aquitania pasa a formar parte del reino de Inglaterra; el Château-Neuf, en el Bourg Neuf, da fe de que el rey de Francia recuperó Bayona, a mediados del siglo XV; la Ciudadela, en el suburbio de Saint-Esprit, lleva la firma del gran ingeniero militar Vauban, en el marco de la reorganización general de las fronteras, en el siglo XVII. Hoy en día, la ciudad debe la estabilización de su configuración urbana a la excepcional conservación de la muralla militar. Este conjunto fortificado, protegido como monumento histórico, es único en Europa, tanto por su extensión (3,5 km), como por su diversidad arquitectónica.

### **APERTURA Y MODERNIZACIÓN**

Entre los siglos XVII y XVIII, Bayona aún posee todas las características de una ciudad medieval con calles estrechas, mal pavimentadas y poco iluminadas, en la que se suceden, sin



preocuparse por la alineación, unas casas en voladizo. A partir del año 1730, mientras que otras ciudades se transforman según los principios urbanísticos e higiénicos del Siglo de Las Luces, Bayona dispone de un acondicionamiento más limitado, ya que las restricciones que nacen de las obligaciones militares perduran, con la notable excepción de la creación de las Allées Marines y Paulmy. Estos paseos arbolados manifiestan la voluntad de embellecer el hábitat y de mejorar la circulación en la ciudad. La vocación marítima de la aglomeración, sus astilleros y su comercio de larga distancia hacen de ella una ciudad-puerto dinámica. De hecho, las fachadas fluviales y los barrios conectados con el puerto son el objeto de las remodelaciones más importantes: construcción de los muelles y del Hôtel des Douanes, en el siglo XVIII, y edificación del ayuntamiento-teatro, en el siglo XIX. Las realizaciones del Segundo Imperio hacen que la ciudad se incorpore a la modernidad. Los nuevos equipamientos llevados a cabo o proyectados rompen definitivamente con las infraestructuras del antiguo régimen: estación, mercados y mataderos modernos, hospital, iglesia Saint-André, inicio del proyecto de instituto y de suministro hidráulico para la ciudad. La construcción de puentes de piedra



y el trazado de nuevas calles son elementos clave que modifican la configuración urbana. La anexión de Saint-Espirit, municipio de las Landas desde la Revolución, abre también amplias perspectivas en materia de desarrollo urbano.

### **LA CIUDAD EXTRAMUROS**

Después de haber sido construida y reconstruida sobre sí misma durante varios siglos, Bayona, ciudad constreñida dentro de sus fortificaciones, sale de sus muros a principios del siglo XX. Este crecimiento urbano se inicia en 1907, fecha en que pierde su condición de plaza fuerte: los terrenos situados al oeste y al sur de la ciudad se liberan de toda obligación militar y pasan a formar parte del ámbito municipal. Continúa en 1921, cuando la muralla fortificada y los asentamientos de Mousserolles y Marracq se ceden a la ciudad, generando una ampliación definitiva del territorio. Desde ese momento, la ciudad se desarrolla en torno a su casco histórico: los barrios Lachepaillet (actualmente des Arènes), Marracq y Polo-Beyris cobran vida y ofrecen modelos arquitectónicos innovadores (Regionalismo y Art Déco) que rompen con la construcción del casco antiguo. Estos nuevos barrios encarnan la renovación demográfica,

arquitectónica y urbana de la ciudad del siglo XX. Este modelo de crecimiento de una ciudad alrededor de su casco histórico se interrumpe en los años 1960, con la llegada de las grandes operaciones de vivienda colectiva, a menudo ganadas a los espacios hortícolas y agrícolas (Balichon, Sainte-Croix, Habas-la-Plaine, Codry y Sainsontan), y el desarrollo extensivo de las viviendas unifamiliares. El crecimiento de la ciudad, que se extiende cada vez más alrededor de su centro, se realiza de manera continua hacia los municipios vecinos, de modo que Bayona piensa y actúa desde ese momento dentro de una aglomeración que tiende a convertirse en tricéfala, con Anglet y Biarritz, pero también en el centro de lo que en Francia se denomina «cuenca de vida» (*bassin de vie*), que engloba, de manera más general, el sur de las Landas y la Costa Vasca.





10



11

**4. Plano de Bayona en el siglo XVIII:**

ciudad alta, ciudad baja (Bourgneuf) y suburbio de Saint-Espirit, Mediateca de Bayona

**5. Bayona, una ciudad dentro de sus murallas:**

glacis, bastión del siglo XVI y torre romana

**6. Entrada a la ciudad por la puerta de Mousserolles,**

Siglos XVII y XVIII

**7. Fachada fluvial del Nive en el siglo XIX**

Estampa, Mediateca de Bayona

**8. Las Allées Marines**

en el siglo XVIII

Estampa, Mediateca de Bayona

**9. Barrio Sainte-Croix**

Fachada de una residencia Breuer

**10. Allées Paulmy**

Fachada de estilo neovasco

**11. Barrio des Arènes**

Detalle de un chalé

# LA CIUDAD

## A LO LARGO DE LOS SIGLOS

### 1. Detalle de la catedral Sainte-Marie

© G. Auzeméry-Clouteau

### 2. Reglamentos municipales de Bayona

en la Edad Media

*Pôle d'Archives de Bayonne*

*et du Pays Basque* (centro de archivos de Bayona y del País Vasco)

### SIGLO I: UN ASENTAMIENTO HUMANO

En estas tierras atravesadas por dos cursos de agua, bañadas por zonas pantanosas, entre la cordillera pirenaica y el océano Atlántico, unos hombres del siglo I dejaron tenues huellas de su asentamiento en el lugar: actividad metalúrgica, monedas, alguna cerámica, etc. Solo se intuyen algunas hipótesis: ¿se puede calificar este territorio de aglomeración? ¿Puede constituir un lugar de redistribución de los metales? ¿Era simplemente una zona de protección de los sectores mineros del interior del País Vasco?

### SIGLO IV: UN CASTRUM

La antigua Bayona, denominada *Lapurdum*, no aparece en las fuentes escritas del Imperio Romano, hasta finales de siglo IV. Este campamento militar está rodeado por una muralla que corona el promontorio natural que domina el Nive y el Adour. La magnitud de la superficie cercada y protegida (8,5 ha) hace pensar que una población civil ocupaba al mismo tiempo estos lugares. La única certeza que se tiene es que esta presencia humana, demostrada desde el siglo I, es anterior a la muralla del siglo IV.

### 587: ¿UNA CIUDAD?

La ciudad de *Laburdo*, mencionada en 587, en la resolución de un litigio territorial (Tratado

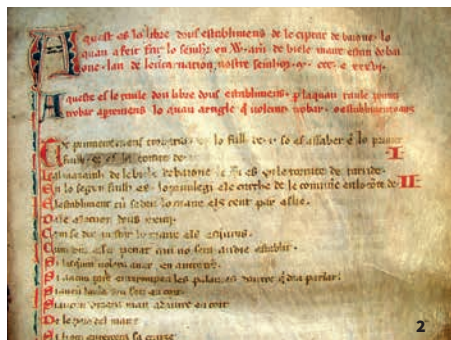
de Andelot) se encuentra entonces en el centro de las rivalidades entre los francos. El término «ciudad» sugiere que *Laburdo* tuvo el rango de ciudad episcopal. No obstante, la creación de un obispado es difícil de demostrar de manera formal, ya que permanece vacía y en situación precaria durante varios siglos, expuesta a incesantes ataques por parte de los godos y los normandos.

### AÑO 1000: LABOURD, DUALIDAD DE PODERES

En torno al año 1000, la ciudad de Labourd, dirigida por un vizconde territorial, ocupa un lugar importante en el seno del Ducado de Gascuña, como ciudad fortificada abierta a las relaciones oceánicas. El vizconde y el obispo son los hombres importantes de este territorio, y comparten equitativamente el poder y los derechos de propiedad. Entre el castillo y la catedral, Labourd presenta el aspecto de un gran jardín cercado, con pocas casas, rodeado de fosos ensanchados por pantanos y de suburbios rurales.

### 1120-1125: EL DESPERTAR RELIGIOSO Y URBANO

Bajo el corto episcopado de Raimond de Martres, comienza un periodo próspero y



determinante, marcado por la cooperación activa de los dos poderes: laico y eclesiástico. Juntos, vizconde y obispo se proponen reforzar el nexo que une la ciudad con el suburbio ya activo de la orilla derecha del Adour, construyendo un sólido puente de madera. Se inicia la construcción de una catedral. A petición del obispo, el vizconde concede una carta de franquicias, confirmada por el duque de Aquitania, destinada a favorecer la población de la ciudad. Así, bajo esta doble autoridad, se manifiesta el primer despertar urbano y religioso de la ciudad, denominada desde ese momento Baiona.

### **1152: TERRITORIOS AQUITANOS DEL REINO DE INGLATERRA**

En 1152, la boda de Leonor, hija del duque de Aquitania, y Enrique Plantagenet, duque de Normandía y heredero al trono inglés, sella el destino de Bayona durante los tres siglos siguientes. Desde ese momento, la ciudad integra los territorios aquitanos incorporados a la corona de Inglaterra. El título de vizconde va quedando poco a poco desprovisto de contenido, hasta la partición administrativa del Labourd: Separada de su territorio interior, Bayona se sitúa bajo la autoridad de un preboste, representante del rey de Inglaterra,

que gobierna con el apoyo de los consejeros y *prud'hommes* (hombres de pro) elegidos entre los notables.

### **1207: EL COMERCIO, RIQUEZA DE LA CIUDAD**

El comercio constituye la riqueza de la ciudad. En 1207, la creación de la *Societas navium baionensium*, que reúne a la gente de mar, revela la magnitud de los intercambios y del transporte marítimo, bases de la economía bayonesa. El auge de Bayona se debe esencialmente a su equipamiento y tripulaciones, que la sitúan en un lugar preferente en el transporte de los vinos y mercancías de la cuenca del Garona hacia Inglaterra y Flandes. Las naves y galeas construidas en los astilleros del Nive dan reputación a la flota bayonesa.

### **1215: UNA CIUDAD CON AYUNTAMIENTO**

La carta de población otorgada en 1215 por Juan sin Tierra instaura un nuevo estatus por el que se va a regir la ciudad durante todo el tiempo que dura el dominio inglés. Al igual que Burdeos en la misma época, Bayona se convierte en una ciudad con ayuntamiento, dirigida por una cámara municipal. El alcalde, que representa a la autoridad real, es el jefe del municipio: ejerce la justicia, administra



las finanzas, dirige la milicia municipal y custodia las llaves de la ciudad. El buen funcionamiento de las instituciones municipales se basa en el respeto del pacto municipal destinado a asegurar la protección mutua de los habitantes o vecinos.

### **1337: BASTIÓN DEL DOMINIO INGLÉS DEL CONTINENTE**

Al principio de la Guerra de los Cien Años, Bayona es más que nunca uno de los bastiones del dominio inglés del continente. Profundamente ligada por su economía a las islas británicas, es uno de los pilares del Ducado de Aquitania, junto con Burdeos y Dax. En el apogeo de su poderío naval, la ciudad participa en todas las victorias inglesas y asegura el control del Golfo de Gascuña. La arquitectura inglesa se instala en la ciudad, con el pórtico de Mocoron, en la loma del Petit Bayonne, referencia directa a los castillos ingleses erigidos contra los galeses, a finales del siglo XIII.

### **1451: UNA CIUDAD FRANCESA**

Al final de la Guerra de los Cien Años, Bayona presta juramento al rey de Francia, a cambio de conservar sus bienes. Carlos VII adopta una política conciliadora y toma medidas



fiscales ventajosas para aquellos bayoneses que quiere ganarse para su causa. Las instituciones municipales se reorganizan a favor de la burguesía. El rey nombra un alcalde ajeno a la ciudad, un teniente de alcalde procedente de la burguesía y un primer oficial, jefe de la administración. Consolida su autoridad iniciando la construcción del Château-Neuf: las dos gruesas torres salientes, orientadas hacia la ciudad, manifiestan la vigilancia del nuevo poder real establecido.

### **1578: DERIVACIÓN Y DESVIACIÓN DEL ADOUR**

El desplazamiento natural de la desembocadura del Adour, a lo largo de la costa atlántica, pone en peligro la vida económica de Bayona. El poder real toma medidas fiscales y económicas para permitir a los bayoneses reactivar el comercio. Son en vano... La solución debe ser otra, y radical: se toma la decisión de abrir una desembocadura directa del río en el océano. El ingeniero Louis de Foix, traído de Madrid, donde participa en la construcción de El Escorial, lleva a cabo con éxito el proyecto. El 28 de octubre de 1578, tras unas obras colosales, aprovechando una última inundación, el Adour corre directo hacia el océano.



### **1584: SAINT-ESPRIT, SUBURBIO ESTRATÉGICO**

Aunque estrechamente ligado a la ciudad por su seguridad o sus actividades, el suburbio de Saint-Espirit no depende ni de la jurisdicción ni de la diócesis de Bayona, situación bastante incómoda para los responsables municipales. El ejercicio del derecho le corresponde a la Colegiata de Saint-Espirit, a la que Luis XI dota de unos ingresos cuantiosos. Por su lado, el barón de Seignaux, señor de Albret, pretende ampliar sus derechos hasta la orilla derecha del Adour y reivindica esas tierras. El destino de Saint-Espirit, territorio estratégico situado en el centro de estos intereses divergentes, se sella en 1584, cuando Bayona compra los derechos sobre el burgo, asegurando así su supremacía sobre la orilla derecha del Adour.

### **1672: «PUERTO MARÍTIMO CÉLEBRE Y CON MUCHO TRÁFICO»<sup>1</sup>**

La nueva desembocadura del Adour favorece el renacimiento del comercio bayonés: Bayona recupera su papel de centro de tránsito de los productos, entre el sur y el norte de Europa. En las orillas del Adour, la construcción naval está en pleno auge. De los astilleros bayoneses salen barcos de todos los tamaños: fragatas, pinazas, bergantines y todas las

embarcaciones del Adour. La caza de ballenas y la pesca del bacalao están en pleno auge en el banco de Terranova y en Groenlandia. Los intereses bayoneses se adaptan muy bien a un estado de guerra casi permanente, una veces con España, otras con Holanda: es la edad de oro del corso. En ese momento, Bayona figura entre los puertos más dinámicos en este ámbito, junto a Dunkerque y Saint-Malo.

<sup>1</sup> Albert Jouvin de Rochefort, Barbin, *Le Voyageur d'Europe, où sont les voyages de France, d'Italie et de Malthe*, 1672

### **1680: VAUBAN ESTÁ EN LA PLAZA**

A su llegada a Bayona, en 1680, Vauban, ingeniero de las fortificaciones del rey Luis XIV, sella el papel de plaza fuerte de la ciudad, consolidando las murallas y edificando una imponente ciudadela en los altos de Saint-Espirit. Las construcciones militares se remodelan y refuerzan, y los glacis se apartan definitivamente, rodeando la ciudad cercada de fosos, agua y vegetación. La plaza fuerte se transforma así profundamente y de manera decisiva. Desde ese momento, Bayona se convierte en una ciudad-guarnición capaz de resistir un largo sitio. Su posición estratégica en la frontera la convierte en el centinela de los Pirineos.



### 1753: LA «NACION PORTUGUESA JUDÍA Y ESPAÑOLA»

En 1753, la comunidad judía, instalada desde el siglo XVI en el suburbio de Saint-Esprit, establece el marco administrativo y cultural de su organización, con el «Reglamento de la nación portuguesa judía y española». La comunidad de Bayona, grupo poderoso económicamente desde el siglo XVII, pese a las medidas discriminatorias impuestas por la cámara municipal, es la más importante de Europa a nivel demográfico, un siglo después. Esta comunidad, modelo de organización, metrópolis intelectual de la diáspora judeoportuguesa, en la vanguardia de la lucha por la emancipación, conserva su identidad particular simbolizada por una sinagoga monumental, un asilo y un cementerio.

### 1843: LA CULTURA Y LAS ARTES EN LA CIUDAD

En 1843, la inauguración del nuevo teatro de la ciudad marca el principio prometedor de una intensa vida cultural y artística, que se desarrolla a lo largo del siglo. La creación de una biblioteca municipal, la transformación de la Escuela de Dibujo en Escuela de Pintura, la apertura de la Escuela de Música y la construcción del instituto son aconteci-



mientos significativos, que revelan una efervescencia artística y cultural inédita. El mismo impulso creativo se traduce en la creación de sociedades musicales, históricas y literarias, y de periódicos y museos. Acompaña al nacimiento del movimiento regionalista, que asocia la identidad vasca a la tradición gascona bayonesa, forjando la imagen de una cultura dual y original.

### 1854: EL PRIMER TREN EN LA ESTACIÓN DE SAINT-ESPRIT

Una vez más en su historia, Saint-Esprit, municipio de las Landas desde la Revolución francesa, se convierte en el territorio de todos los desafíos, para su vecina Bayona. La llegada del ferrocarril, sinónimo de modernidad e importante desafío económico, conduce a la instalación de la estación ferroviaria, final de la línea Burdeos-Bayona, en la orilla derecha del Adour, a los pies de la Cuidadela. Esta situación no puede escapar a Bayona, máxime cuando las líneas ferroviarias alcanzan poco a poco una expansión considerable, hacia Tolosa y España. En 1857, la unión de los dos municipios se hace efectiva. Aporta a Bayona nuevas perspectivas de desarrollo urbano y el control estratégico de los medios de comunicación modernos.



### 3. Arquitectura inglesa

de la torre del Mococon

### 4. Torres del Château-Neuf,

orientadas hacia la ciudad

### 5. Plano del curso del Adour, de Nicolas Flamberghe, 1610,

Mediateca de Bayona

La importancia del número de barcos y su diversidad dan fe de la actividad de un puerto floreciente

### 6. Reglamentos de la nación judía portuguesa y española, 1753, Pôle

*d'archives de Bayonne et du Pays Basque*

### 7. Litografía de Blanche Hennebute (1850),

Mediateca de Bayona

El ayuntamiento-teatro, en el siglo XIX

### 8. Detalle de la estación ferroviaria

© G. Auzeméry-Clouteau

## 1882-1884: EL PUERTO INDUSTRIAL

La instalación de las *Forges de l'Adour* (forjas del Adour), en Boucau, primer ejemplo histórico de siderurgia en el agua, determina la nueva vocación del puerto de Bayona, que desde ese momento se convierte en puerto industrial. Se elige ese lugar porque puede recibir el carbón inglés y el mineral de hierro vizcaíno, por vía marítima, a menor coste, partiendo de nuevo las embarcaciones cargadas con traviesas y postes de mina extraídos de los bosques de las Landas. La actividad de las *Forges* alimenta los intercambios locales, nacionales e internacionales, y determina la intensidad del tráfico portuario, que aumenta regularmente hasta 1914. El cambio de las actividades también es geográfico: el puerto abandona el centro de la ciudad y traslada sus actividades a la desembocadura del río.

## 1924, 1926: LA AFIRMACIÓN DE LAS IDENTIDADES

En este naciente siglo XX, un fuerte sentimiento regional se consolida e impregna la creación literaria, bajo originales formas que arrastran la adhesión de los bayoneses: teatro, poesía y revistas francogascasas hacen que las salas de espectáculos de la ciudad tengan éxito. En 1924, el vigoroso sentimiento de identidad vasco

encuentra un lugar excepcional de expresión con el *Musée Basque et de la Tradition Bayonnaise* (museo vasco y de la tradición bayonesa). La *Académie gasconne* (academia gascona) nace dos años más tarde, debido a la inquietud por la desaparición de la lengua gascona. Numerosos acontecimientos festivos (desfiles, ferias, cabalgatas, bailes, etc.) mantienen la cohesión social, especialmente en las plazas de toros y en el estadio, en torno al equipo de rugby Aviron Bayonnais, verdadero embajador de la ciudad, con su estilo de juego y su indumentaria.

## 1972: LA CIUDAD-CENTRO

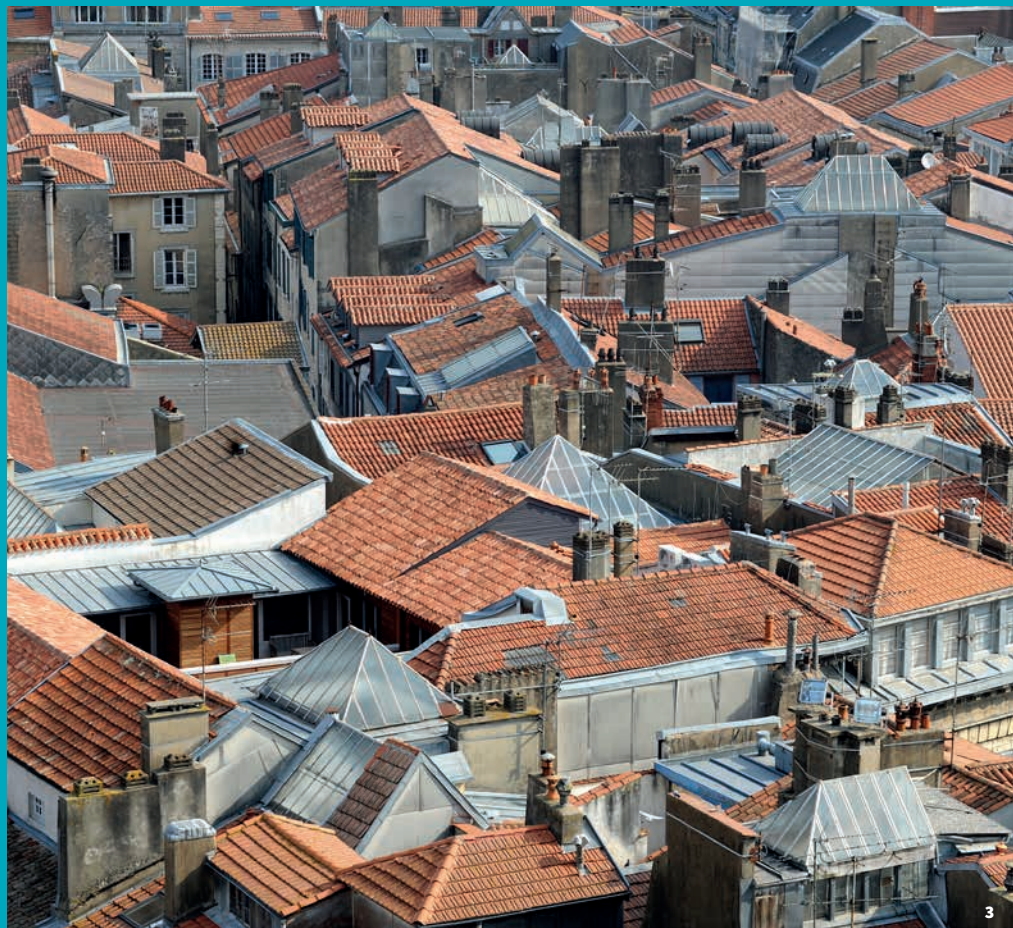
Durante el siglo XX, Bayona interactúa cada vez más estrechamente con las ciudades vecinas Anglet y Biarritz. En 1972, esta nueva manera de entender la ciudad se materializa en una institución con la creación del District BAB. En el seno de esta nueva institución, Bayona garantiza el papel de ciudad-centro y reivindica el título de «capital del País Vasco».

Bayona, subprefectura de los Pirineos Atlánticos y segundo municipio del departamento, ocupa una posición estratégica en esta costa atlántica tan turística, que experimenta un notable auge. Con 48 873 habitantes (en 2013) en una superficie de 2580 ha, es, desde ese momento, el centro de un área urbana dinámica y atractiva.

**1. Reja de imposta,**  
elemento decorativo de la  
fachada

**2. Huevo de la escalera**  
y su vidriera

**3. Los tejados,**  
que revelan la gran densidad  
del tejido urbano



1

2

3



# DE UN LUGAR A OTRO

## **UN MONUMENTO URBANO ÚNICO: HÁBITAT DEL CASCO ANTIGUO**

### **Muelle Amiral Dubourdieu, muelle Amiral Jaureguiberry, muelle des Corsaires y calle Bernède**

El casco antiguo de Bayona presenta la apariencia de una ciudad remodelada y reconstruida a lo largo de los siglos. Su aspecto actual se diseña a partir del siglo XVIII. La prosperidad demográfica y económica, la presencia de las fortificaciones que obligan a construir dentro de los muros y la desaparición de los suburbios provocan una densificación extrema del tejido urbano, así como una reconstrucción de los edificios. Las casas con fachadas estrechas, edificadas en parcelas alargadas, crean un hábitat único en Francia: la vivienda bajo dos llaves. De esta manera, se define un modelo bayonés que se perpetúa hasta mediados del siglo XX. Las fachadas de las casas del casco histórico datan principalmente de los siglos XVIII y XIX. Alternan sobriamente la piedra gris de Bidache y el entramado de madera de colores. El hierro forjado, elemento decorativo de las fachadas, aparece con las puertas acristaladas. Los pequeños balcones, las aldabas y las rejas de imposta son verdaderas obras de arte creadas por los maestros herreros. Las casas

bayonesas contienen también otras riquezas ocultas: las escaleras. Las más antiguas, de madera y coronadas por una cubierta, datan del siglo XVII. Las 850 escaleras del casco antiguo se consideran actualmente un elemento principal del patrimonio de la ciudad. Las primeras grandes operaciones urbanísticas y de embellecimiento del siglo XIX constituyen la apuesta por prestigiosas realizaciones a orillas del Adour: construcción del ayuntamiento-teatro y de los edificios situados enfrente, en aras de la unidad arquitectónica; nacimiento del barrio de Allées Boufflers, con sus grandes edificios burgueses, y construcción de los puentes de piedra. En 1975, la creación de un sector protegido define el casco antiguo y su modelo de hábitat único como un monumento urbano integral. Abre la vía a una sólida política de protección y rehabilitación de este patrimonio.

## **SÓTANOS Y ARCOS**

### **Calle du Pilon, calle des Prébendés, calle Port-Neuf y calle des Tonneliers**

La arquitectura de las casas del casco antiguo se basa en dos tipologías principales que obedecen a una localización geográfica precisa en la ciudad: las casas de la ciudad alta poseen un sótano, mientras que las casas de la ciu-



dad baja, construidas sobre unos postes de madera y rodeadas de canales, hasta el siglo XVII, se apoyan sobre unos arcos en la planta baja.

Tanto los sótanos como los arcos tienen un acceso directo a la calle o al canal y cumplen funciones similares (almacenes y tiendas) que dan fe de la prosperidad económica de Bayona, en la Edad Media. Estas estructuras típicamente medievales permiten reconstruir, con un rigor perfecto, el plano de la ciudad. Los arcos se encuentran principalmente en el barrio del Petit Bayonne y en el Grand Bayonne, en la emblemática calle Port-Neuf. Las calles Argenterie y du Pilon, que conducen a la plaza Pasteur, antigua plaza del mercado y centro de la ciudad en la Edad Media, constan de un número particularmente elevado de sótanos. Lo mismo ocurre con las calles de la Salie y d'Espagne, principales ejes de comunicación en la época medieval. En la calle des Prébendés se encuentra un último conjunto muy importante. Los sótanos, de arquitectura gótica, varían desde simples bóvedas de arcos dobles hasta bóvedas más complejas hechas de nervaduras y terceletes. Las dimensiones más corrientes (5X15 m, 5,5X22 m y 5X25 m) evocan una urbanización de casas bien organizada, así como unos edificios carac-

terísticos. Algunos de los sótanos son dobles, compuestos por dos espacios que se comunican por un pasadizo. La presencia de los 130 sótanos góticos, patrimonio invisible, y de las casas con arcos, localizables más fácilmente en el tejido urbano contemporáneo, constituyen dos de las riquezas arquitectónicas de la ciudad.

## **PUENTES Y MUELLES**

**Muelle des Corsaires, muelle Galuperie, muelle Chahou, muelle Dubourdieu, muelle Roquebert, muelle Jaureguiberry, muelle de Lesseps y muelle Bergeret**

Los puentes determinan en gran medida la estructura de la ciudad, ya que tienen el papel esencial de unir los tres barrios más antiguos históricamente: Grand Bayonne, Petit Bayonne y Saint-Esprit. Construidos durante mucho tiempo en madera y expuestos a los estragos de las crecidas, los puentes han desempeñado un papel estratégico en esta ciudad comercial, tanto en materia de comunicación entre las orillas como de acceso a las diferentes riberas, lugar de descarga de las mercancías. Se han ido manteniendo regularmente, a veces se han reconstruido totalmente, hasta su construcción en piedra, a mediados del siglo XIX. Las riberas del Nive, consideradas durante mucho



6



7

tiempo como una prolongación de las casas y dedicadas a los oficios portuarios, se han ido controlando y transformando poco a poco en muelles, por iniciativa de los propietarios ribereños. Junto a la orilla izquierda del Adour, el acondicionamiento de los muelles realizado a partir del siglo XVIII vino acompañado de la creación de hermosos paseos arbolados, las Allées Marines y Boufflers. En la orilla derecha, en Saint-Esprit, el rellenado de numerosos estanques con molinos, a lo largo del Adour, ha permitido urbanizar las orillas y construir muelles, a partir de mediados del siglo XIX. Hoy en día, los márgenes del Nive se han convertido en lugares de ocio privilegiados, alrededor de las terrazas de cafeterías y restaurantes. Un paseo con marea baja permite adivinar las actividades y el paisaje del antiguo puerto, en el centro de la ciudad: se pueden ver argollas de amarre y antiguas cuñas escalonadas, en las profundidades del río. En Saint-Esprit, los paseos acondicionados en el margen del Adour ofrecen una bonita panorámica del Grand y Petit Bayonne, y una perspectiva de apertura a la desembocadura.

## **BARRIOS DEL SIGLO XX: ARQUITECTURA DE LAS VILLAS Y CHALÉS**

### **Allées Paulmy, avenida du sous-lieutenant Iribarne, avenida Marie-Anne de Neubourg y calle Cassaigne**

Tras la fecha clave en que Bayona deja de considerarse plaza fuerte militar (1907), se construye poco a poco un Nouveau Bayonne, más allá de las fortificaciones, desde la explanada de la plaza des Basques, a lo largo de las Allées Paulmy, hasta el antiguo «extrarradio», extensos campos muy poco habitados: Lachepaillet, Marrac y Mousserolles. La explosión urbana del periodo de entreguerras modifica definitivamente el aspecto de Bayona, mediante la creación de estos nuevos barrios. Al mismo tiempo, trae consigo una evidente renovación arquitectónica, puesto que las casas que se construyen sobre estos terrenos son radicalmente opuestas a los edificios tradicionales del casco antiguo. La fachada de las Allées Paulmy revela esta evolución del espacio urbano: las villas encargadas por ricos propietarios, deliberadamente ostentosas, constituyen en sí mismas un laboratorio de los estilos arquitectónicos que han marcado la Costa Vasca, durante los años 1920 y 1930, y ofrecen a la vista algunos de los logros más hermosos del movimiento neovasco, que encuentra sus raíces en el modelo de granja laburdina. El estilo Art déco se abre



también camino en este nuevo Bayona, con obras notables. La villa burguesa de piedra de Bidache, con sus torres angulares, sus escalinatas cubiertas, sus logias y sus marcos de ventana labrados, también es un modelo arquitectónico muy frecuente en estos barrios residenciales. Se pone en marcha otro tipo de vivienda: los chalés. Esta arquitectura más modesta, que se caracteriza por volúmenes sencillos y sobrios, aunque animados por la presencia de ménsulas esculpidas y balcones de madera o hierro forjado, se encuentra en numerosos barrios de la ciudad.

## **LOS ALTOS DE BAYONA: ARQUITECTURA DE LOS GRANDES CONJUNTOS**

### **Avenida de Jouandin**

La arquitectura de los grandes conjuntos se encarna en Bayona a través del programa de gran envergadura realizado a partir de 1963 en los altos del barrio Saint-Étienne, en la orilla derecha del Adour.

El proyecto preveía la construcción de 3500 viviendas que podían albergar a una población de 8000 personas. Un nombre importante de la arquitectura firma el conjunto: Marcel Breuer, autor de numerosas obras emblemáticas, como el palacio de la Unesco, en París (1952). Para el

conjunto bayonés, Breuer se inspira en la arquitectura brutalista aparecida en Inglaterra, en los años 1950. Aparecen siete grandes edificios de doce plantas cada uno, dispuestos en forma de “S” sobre un terreno en pendiente, en los altos del norte de la ciudad; mientras que el terreno bajo queda reservado para inmuebles más pequeños y casas individuales. Esta arquitectura funcionalista de los años 1960, totalmente opuesta al modelo arquitectónico local, fue mal aceptada, pese a la calidad de las viviendas de tipo dúplex, la presencia de zonas verdes y la variedad de instalaciones culturales, deportivas y administrativas establecidas en el nuevo barrio. La operación de rehabilitación emprendida en 1986 trata de romper la austeridad de la obra inicial. Entre 2005 y 2013, se emprende una nueva gran operación de revalorización global del barrio. Pese a haber sido criticada y a veces rechazada, la arquitectura de los Hauts de Sainte-Croix ha dejado una profunda huella en el paisaje local, que participa plenamente en el patrimonio arquitectónico bayonés. Ha recibido el Sello de Patrimonio del siglo XX.

## **NATURALEZA EN LA CIUDAD**

**Allée de Tarrides, Allée Catherine de Bourbon, avenida Léon Bonnat y camino de sirga del Nive**



**4. Ascenso de una escalera** del siglo XIX

**5. Paisaje urbano de las orillas del Nive**

© G. Auzeméry-Clouteau

**6. El modelo urbano bayonés:**

fachadas estrechas en parcelas longitudinales

**7. Perspectiva de los arcos** del Petit Bayonne

A lo largo de su historia, Bayona, ciudad fortificada que presenta un conjunto monumental notable, ha sabido preservar su patrimonio natural para permitir a la ciudad disponer de espacios verdes. La creación de numerosas allées (paseos arbolados) da fe de esta voluntad de embellecer y oxigenar la ciudad. Desde 1638, unas plantaciones de olmos crean las Allées Boufflers; las Allées Marines (1727) se acondicionan como paseos con árboles y se convierten en el terreno de juego de los bayoneses; las Allées Paulmy y sus olmos campestres (1753) se describen un siglo después como uno de los paseos más hermosos de Francia. La creatividad, en términos de zonas verdes, se manifiesta también en el acondicionamiento de los terrenos militares y las fortificaciones, que pasan a formar parte del patrimonio municipal, a partir de principios del siglo XX: glacis transformados en paseos públicos; jardines públicos “a la francesa” y “a la inglesa”, en lugar de las antiguas casamatas de la plaza d’Armes; jardín botánico a la altura de la muralla; jardines de la Poterne; instalaciones deportivas al pie de las murallas de Saint-Léon; recorrido deportivo más abajo de las fortificaciones de Mousserolles; etc. Si nos alejamos del centro de la ciudad, otros paisajes notables participan en la riqueza del

patrimonio natural de Bayona. Las Barthes d’Ilbarritz, en el barrio de Beyris, y las de la llanura de Ansot representan auténticas zonas de oxigenación del tejido urbano y espacios privilegiados de observación de la fauna y la flora, en una zona natural húmeda. El camino de sirga, a lo largo del Nive, constituye también un pulmón verde de la ciudad, que une un paseo y paisaje campestre.

#### **ALREDEDOR DE LA CATEDRAL:**

##### **EL CENTRO DE LA CIUDAD MEDIEVAL**

**Plaza Louis Pasteur, parque Dubarat, calle des Faures, calle Douer, calle Sabaterie y calle des Gouverneurs**

Las inmediaciones de la catedral Sainte-Marie nos devuelven a la historia medieval de Bayona. Este núcleo de la ciudad reunía, en un perímetro reducido, el conjunto de los poderes religiosos, civiles, militares y económicos. En su centro, se erguía la catedral flanqueada por su claustro, el palacio episcopal y la casa de los canónigos. A partir de 1258, se edifica la catedral, tras el incendio de un edificio romano con evidentes referencias a edificios franceses de la primera mitad del siglo XIII, como Soissons y Reims. El claustro servía de cementerio y de lugar donde se desarrollaba la vida pública: los bayoneses se reunían bajo

### 8. Las cabras en la ciudad:

mantenimiento sostenible  
del patrimonio natural

### 9. Perspectiva de las agujas de la catedral

desde el claustro

### 10. Orillas del Adour en Saint-Espirit: el muelle de Lesseps

© G. Auzeméry-Clouteau

### 11. Modernidad del barrio del Petit Bayonne:

la biblioteca universitaria



su olmo para aprobar las ordenanzas municipales o prestar juramento. En él también se reunía la cámara municipal. En la plaza Notre-Dame, el ayuntamiento, el mercado y la picota daban ritmo a una vida pública intensa. No muy lejos de allí, se erguía el castillo, residencia de las autoridades militares. Hoy en día, esta ciudad medieval apenas se encuentra en el paisaje urbano. Se adivina en la sombra de la catedral gótica, cerca de la fuente de la picota; se deja entrever en el jardín del parque Dubarat, donde el edificio del obispado alberga, desde ese momento, la Mediateca; se vuelve más real con la enorme presencia del Château-Vieux, que domina siempre la ciudad alta. Otras huellas, más imperceptibles, revelan el pasado medieval de Bayona: el laberinto de calles que llevan a la catedral, ordenado según los oficios que orbitaban alrededor del centro de la ciudad, restituye una organización urbana típica de la Edad Media, así como los nombres gascones de esas calles, que evocan las corporaciones medievales. Los sótanos o *sostarrainhs*, presentes bajo un centenar de casas de la ciudad alta, patrimonio oculto y privado, constituyen elementos patrimoniales notables y originales para entender la ciudad medieval.

## EL BARRIO SAINT-ESPRIT

### Plaza de la République, calle Maubec, muelle Amiral Bergeret y muelle de Lesseps

A principios del siglo XII, se construye un puente de madera sobre el Adour para unir Bayona con el suburbio de la orilla derecha del río, paso utilizado por los peregrinos que caminaban hacia Santiago de Compostela. En estas tierras, se alojan en dos hospicios: el de des Chevaliers de Jérusalem, que ha desaparecido en la actualidad, en el número 4 de la calle Maubec, y el del priorato de la iglesia Saint-Espirit, donde se encuentra la iglesia actual. A partir del siglo XVI, el suburbio, tierra de asilo, paso y acogida, recibe a las familias judías expulsadas de España y Portugal por la Inquisición. Esta comunidad humana, organizada y poderosa económicamente, deja su huella en el barrio, con su cementerio, su asilo, sus baños rituales y su sinagoga. A finales del siglo XVII, el mariscal de Vauban fortifica el suburbio y hace construir en él una ciudadela abastionada. Hasta el siglo XIX, Saint-Espirit, con sus almacenes y sus astilleros, se dedica por completo a la actividad del puerto de Bayona. Su fisionomía actual se debe a los profundos cambios que intervienen durante el periodo de su unión administrativa al municipio de Bayona, que



se hizo efectiva en 1857: llegada del ferrocarril y construcción de la estación ferroviaria, desecamiento y urbanización progresiva de las tierras bajas a lo largo del río, acondicionamiento de los muelles y construcción del puente Saint-Esprit en piedra. A principios del siglo XX, el Art déco hace su aparición en el barrio con importantes obras, como la *Inscription maritime* (inscripción marítima), actualmente el DIDAM, espacio de exposiciones temporales; o villas de gran calidad arquitectónica, a orillas del Adour. Barrio de Bayona o ciudad dentro de la ciudad, Saint-Esprit, fiel a su tradición de tierra de acogida, reivindica una dimensión multicultural de su población, de la que se hace eco la vitalidad de las numerosas asociaciones.

## EL PETIT BAYONNE

### Plaza du Réduit, muelle Galuperie, muelle des Corsaires y plaza Paul-Bert

Entre el Adour y el Nive, el Petit Bayonne se desarrolla desde la punta de du Réduit, donde confluyen, hasta el pie de las fortificaciones que rodean el barrio y definen sus límites urbanos. Enmarcada por los dos cursos de agua que le confieren su forma insular, esta franja de tierra de forma triangular, ganada poco a poco a las zonas pantanosas, constituye la pri-

mera extensión urbana de Bayona, en el siglo XII. La fuerte presencia del agua en el barrio ha determinado su organización urbana y sus actividades históricas. Por el lado del Nive, un paisaje de muelles y arcos recuerda la vocación portuaria del lugar, que también está inscrita en los nombres de las calles. Por el lado del Adour, la fachada urbana de los edificios burgueses, construidos a mediados del siglo XIX, ofrece una panorámica del río. A partir del siglo XX, el barrio desarrolla una fuerte vocación cultural, con la implantación del museo Bonnat-Helleu (1901) y del *Musée Basque et de l'histoire de Bayonne* (1924). La instalación de la universidad en el centro de las fortificaciones (2008) aporta vitalidad y juventud al barrio, y constituye un verdadero desafío urbano, marcado por la audaz rehabilitación de la arquitectura militar: cuarteles y almacenes del siglo XIX, elementos defensivos del siglo XVII, se transforman en anfiteatros y aulas. La estética contemporánea de la nueva biblioteca universitaria rubrica la modernidad de estas creaciones. Entre vida estudiantil y apertura cultural, el Petit Bayonne experimenta una innegable renovación de su imagen, gracias a esta operación urbana de calidad, así como a numerosas operaciones de rehabilitación de los antiguos edificios.

# PRÁCTICAS E IDENTIDADES

## LENGUAS

La dualidad lingüística de la ciudad se explica por el doble crisol cultural e histórico que ha estructurado Bayona, ciudad a la vez gascona y vasca. El gascón es la lengua administrativa oficial del Bayona medieval: los archivos más antiguos dan fe de ello, desde el siglo XII. Esta lengua impregna también mucho la toponimia. Los grandes dominios agrícolas, las granjas y los molinos, hoy desaparecidos, constituyen una fuente inagotable de topónimos antiguos, que revelan los cimientos gascones de la ciudad. Muy al principio del siglo XX, en la vida cotidiana del barrio Saint-Espirit, aún resuena esta lengua, que se escribe también en revistas, obras de teatro y espectáculos de gran éxito. La lengua vasca, una de las más antiguas de Europa, encuentra difusión y reconocimiento con el nacimiento de la literatura impresa, en el siglo XVI: la traducción al vasco del Nuevo Testamento, en 1571, constituye el acto fundador de un patrimonio vasco impreso. La práctica y la defensa del euskera en Bayona se organizan a principios del siglo XX, con el crecimiento de un poderoso sentimiento en torno al regionalismo, vivido como una reivindicación. Esta organización en torno al desarrollo de la lengua vasca no dejará de crecer a lo largo

del siglo XX, con la creación de una Academia, un Centro de Estudios y una Oficina Pública de la Lengua Vasca, y el desarrollo de una enseñanza bilingüe en los centros escolares. La lengua vasca y las numerosas disciplinas que la acompañan (música, teatro, canto y baile) se expresan hoy como una identidad que se vive a diario en la ciudad. A las dos lenguas fundadoras de la identidad de Bayona se les suman otras culturas que vienen, desde este momento, a enriquecer las prácticas, prueba de un verdadero multilingüismo. En la actualidad, entre portugués, español, árabe o criollo, se han registrado al menos treinta lenguas diferentes, en los barrios de la ciudad.

## SOCIABILIDAD

Desde su origen, a mediados del siglo XIX, el mundo asociativo bayonés da fe de una gran vitalidad. La vida cultural y el ocio que se desarrollan a partir del Segundo Imperio suscitan la aparición de numerosas sociedades, de sensibilidades muy variadas. Las sociedades musicales están entonces muy de moda, seguidas de los círculos de carácter deportivo y mundano. Entre las más antiguas, algunas se han convertido en verdaderas instituciones, más que centenarias: la *Société des Sciences, Lettres et Arts* (sociedad de las



KALENDER A.  
BAZCO NOIZ DATEN,  
ILHARGVI BERRIAREN  
eta letra Dominicalaren eça-  
gutzeco manera-  
requin.

*Nesta ditzogen direnario-ere bazzu egarri izan  
dira, ez / gauden herce egun santificatuzco-  
ric delacoz, baina feriatoc, hieru-emanetaco,  
eta asto herce guezatoco egun iaquinac eta be-  
reclac diruzente- arbiruz dutezoz.*

ROCHELLAN.  
Pierre Hautin, Imprimigale.  
1571.

1



2



3



ciencias, letras y artes de Bayona, 1873), la *Société Nautique* (sociedad náutica, 1875) y la *Harmonie bayonnaise* (banda bayonesa, 1879). La permanencia de estas asociaciones muestra el importante lugar que ocupan el deporte y la cultura desde hace más de un siglo, en la sociedad bayonesa. Asimismo, demuestra toda la fuerza de este vínculo social que atraviesa las épocas y encuentra, desde ese momento, otros modos de representación. Desde ese momento, la sociabilidad bayonesa se manifiesta a través la fiesta, encarnada por unas 80 peñas, asociaciones cuya filosofía se basa en una cultura de la fiesta, bajo todas sus formas, que mezcla amistad y convivencia. Algunas de estas asociaciones festivas tienen la particularidad de acoger a sus invitados en unos lugares patrimoniales atípicos: las casamatas, patrimonio subterráneo y oculto de la ciudad. Este arte de vivir “a la bayonesa” alcanza su apogeo durante la última semana de julio, dedicada a las Fiestas de Bayona. Creadas en 1932, estas fiestas están codificadas en torno a fuertes factores de identidad y son a la vez accesibles a todos, en una iniciativa asumida de apertura y acogida.

## DEPORTES

En Bayona, más allá de su simple práctica o de la pasión que suscitan, los deportes integran una fuerte dimensión patrimonial, inscrita en la antigüedad de lugares históricos o en formas de sociabilidad que rayan en la identidad misma de la ciudad. El juego de pelota aparece pronto en la historia, a partir del siglo XVI, con un lugar de ocio de gran reputación dedicado al *jeu de paume*, el «tripot Maubec». El hecho de que esta práctica se mantenga a lo largo de los siglos hace que siga existiendo este importante lugar, actualmente el trinquete Saint-André. Con el Trinquet Moderne, construido en 1913 y completamente renovado en 1997, para convertirse en el único trinquete del mundo con tres paredes de vidrio, con esos numerosos frontones y muros a la izquierda, presentes en todos los barrios, Bayona es el testimonio de una práctica viviente de la pelota vasca. Los deportes náuticos también le han conferido reputación a la ciudad fluvial, con la creación de dos sociedades que se han convertido en la actualidad en clubs deportivos de renombre: la *Société Nautique*, la más antigua de las sociedades y que permanece aún activa, creada en 1875, y el *Aviron Bayonnais*, nacido en 1904, que pronto destacará en la práctica del rugby. El año 1913,



glorioso porque el *Aviron Bayonnais* gana el título de campeón de Francia de rugby, marca el inicio de una gran pasión entre los bayoneses y su club. El Aviron se convierte en embajador de la ciudad, con su «juego a la bayonesa». Desde su construcción en 1935, el estadio Jean Dauger es el santuario del fervor por un deporte vivido en Bayona como parte integrante de su patrimonio inmaterial.

## GASTRONOMÍA

En Bayona, la gastronomía dispone de un lugar particular fuertemente arraigado en la historia social y económica de la ciudad y de su región. Más allá del simple consumo, los productos locales que dan reputación a la ciudad en los siglos XVII y XVIII (jamón, chocolate, muslos de oca y de pato) son obsequios que se hacen a los huéspedes destacados que están de paso en Bayona. Estos regalos alimentarios desempeñan un papel político y comercial estratégico, determinante por su perennidad. El jamón se produce desde la Edad Media. Se fabrica en las regiones de la cuenca del Adour y debe su reputación a la calidad de la sal que lo conserva y le confiere todo su sabor. Su comercialización y su expedición desde el puerto de Bayona lo identifican enseguida con la ciudad, sobre todo porque el jamón se

festeja anualmente, a partir de mediados del siglo XIX, durante la tradicional Feria de primavera. Desde los años sesenta, la Cofradía del Jamón participa en la protección de la denominación y en la valorización del jamón, elemento del patrimonio. El chocolate es también un producto histórico: de hecho, Bayona se define como su capital. Primero es un brebaje que aparece en el siglo XVII. Su historia está íntimamente ligada a la de la comunidad judía, poseedora de las llaves del comercio de la semilla de cacao y de los secretos de fabricación procedentes de España. Aunque reservado en un primer momento a una élite social, el conjunto de la sociedad bayonesa y del Labourd va adoptando poco a poco el chocolate. Los nombres comerciales, basados en dinastías de chocolateros renombrados, se desarrollan en el siglo XIX: el chocolate se convierte en bombón, pastel o helado. La tradición chocolatera de la ciudad, acompañada de una Academia del Chocolate, funda desde ese momento una identidad particular que une conocimiento e historia.

## ENCIERRO Y TAUROMAQUIA

La tradición taurina, en un principio encierros y sueltas de bueyes y vacas en la ciudad, tiene sus raíces en la Edad media. Esta práctica,



entre deporte y espectáculo, existe desde el siglo XIII, forjando una identidad particular de la ciudad, que se reivindica como «ciudad taurina más antigua de Francia». En el transcurso de los siglos, los encierros, organizados por la municipalidad con el fin de celebrar un acontecimiento importante, adquieren un carácter oficial y festivo, un espectáculo ofrecido a las grandes personalidades que están de paso en la ciudad. Los lugares significativos de los encierros manifiestan la importancia de esta práctica en el tejido urbano: arenas de madera del barrio Saint Esprit, hoy desaparecidas; plaza de toros de Lachepaillet, de inspiración hispanomorisca, que todavía reúne a los aficionados durante la temporada anual. Las célebres arenas de Bayona atrajeron a grandes apasionados: el rey Felipe V de España, Napoleón III y Eugenia de Montijo, los escritores Prosper Mérimée, Théophil Gauthier y Ernest Hemingway, el pintor Picasso, etc. Cada año, las grandes figuras de la tauromaquia moderna se dan cita en Bayona, donde el público puede asistir a corridas a pie o a caballo, y también a novilladas. Esta tradición se ve ampliamente acompañada por las sociedades taurinas, que animan y renuevan este patrimonio inmaterial.

**1. Traducción al vasco del Nuevo Testamento,**

1571, Mediateca de Bayona

**2. El trilingüismo**

en la ciudad

**3. El pañuelo rojo,**

elemento imprescindible de la indumentaria de las fiestas

**4. Buen ambiente en una casamata**

**5. Las orillas del Nive**

en fiestas

**6. Fervor en el estadio**

**Juan Auger** durante un partido del Aviron Bayonnais

**7. El Nive** en el Trinquet

Moderne

**8. Partido de pelota**

in the Trinquet Moderne

**9. Programa de la plaza de toros de Bayona,**

en 1894, cartel, Mediateca de Bayona

**10. Semillas de cacao**

**11. Feria del Jamón**

**12. Las arenass** de Bayona



10



11



12



# GRAND BAYONNE

# NIVE

# PETIT BAYONNE

# ADOUR



**i OFICINA DE TURISMO**

**BARRIO DEL GRAND BAYONNE**

- 1** Ayuntamiento y teatro
- 2** Oficina de correos
- 3** Château-Vieux
- 4** Mediateca (antiguo obispado)
- 5** Catedral Sainte-Marie y claustro
- 6** Torre des Augustins y Plachotte
- 7** Torre Saint-Simon
- 8** Torre de Sault
- 9** Puerta d'Espagne

**BARRIO DEL PETIT BAYONNE**

- 10** Atalaya
- 11** Museo Bonnat-Helleu
- 12** Iglesia Saint-André
- 13** Musée Basque et de l'Histoire de Bayonne
- 14** Château-Neuf
- 15** Puerta de Mousserolles
- 16** Universidad/Campus de la Nive
- 17** Bastión real

**BARRIO SAINT-ESPRIT**

- 18** Iglesia Saint-Esprit
- 19** DIDAM (antigua Inscription maritime)
- 20** Estación
- 21** Sinagoga

« LA BAYONA DE LOS EDIFICIOS  
ALTOS, LAS CALLES FRESCAS  
Y LOS RÍOS QUE SE MEZCLAN  
SUAVEMENTE.  
YO PODRÍA CONTARME,  
CONTÁNDOTE,  
RECONOCER ASÍ MIS RAÍCES  
MÁS ANTIGUAS. »

Jean Cayrol, Prefacio de *Vivre dans les Basses-Pyrénées 1900-1930*, 1980

### INFORMACIÓN, RESERVA DE VISITAS GUIADAS

PARA RESERVAR UNA VISITA Y OBTENER DETALLES DE SU DESARROLLO

Oficina de Turismo

25 place des Basques

64100 Bayonne / 05 59 46 09 00

bayonne-tourisme.com

infos@bayonne-tourisme.com

Deje que le hablen de Bayona... en compañía de un guía-conferenciante acreditado por el Ministerio de Cultura y Comunicación. El guía le recibe. Conoce todas las particularidades del territorio de Bayona y le da las claves para comprender la escala de un lugar y el desarrollo de la ciudad a través de sus barrios. El guía está a su disposición. No dude en preguntarle. Si va en grupo, se le ofrecen visitas "Ciudad de arte e historia" (*Ville d'art et d'histoire*), durante todo el año y con reserva.

En estrecha colaboración con la Oficina de Turismo, el servicio "Ciudad de arte e historia" ofrece durante todo el año actividades para los habitantes, estudiantes y visitantes de paso.

Bayona pertenece a la red nacional de las 184 ciudades certificadas con el sello de "Ciudades y Regiones de arte e historia" (*Villes et Pays d'art et d'histoire*). El Ministerio de Cultura y Comunicación francés, Dirección de Arquitectura y Patrimonio, confiere la denominación de "Ciudades y Regiones de Arte e Historia" a las colectividades locales que animan su patrimonio.



«RECORRIDOS: BAYONA» ESTÁ A LA VENTA  
EN LA OFICINA DE TURISMO DE BAYONA  
25 PLACE DES BASQUES // PRECIO: 3 €